UNA JORNADA TÉCNICA NECESARIA

JOSÉ GONZÁLEZ BONILLO. Director Gerente del CITA-DGA.

LA CRISIS DEL SECTOR AGRARIO

El sector agrario está atravesando una época de crisis. La disminución de las ayudas de la Política Agraria Comunitaria (PAC), la liberalización de los mercados agrarios, su alta volatilidad, el incremento de los precios de la energía, o la creciente competencia por el agua son algunos de los factores que están transformando la actividad agraria. La agricultura está dejando de ser una actividad protegida para pasar a ser una actividad competitiva. Este hecho supone un enorme reto para el sector, pero también un tiempo de nuevas oportunidades.

ES TIEMPO DE OPORTUNIDADES

Toda crisis es compleja y conlleva dificultades, pues supone la transformación de una realidad cotidiana a la que estamos acostumbrados y en la que nos sentimos cómodos. Precisamente por ello es también un tiempo de cambio, de renovación, que nos brinda la oportunidad de superar nuestra situación anterior, de ser mejores y más competitivos. La correcta comprensión de las nuevas circunstancias y una adecuada y rápida adaptación a las mismas determinan el éxito en estas situaciones. El sector agrario está respondiendo a este tiempo de crisis

buscando nuevas oportunidades a través de la mejora de sus estructuras productivas y de la modernización de sus regadíos.

LA IMPORTANCIA DEL CONOCIMIENTO

La inversión de capital en la mejora de las infraestructuras agrarias es necesaria. Sin embargo, no es suficiente. En una época en la que la globalización y la competencia son cada vez mayores, hay un factor esencial para lograr la viabilidad de cualquier actividad económica: el conocimiento y la innovación.

En la actualidad, y a diferencia de hace unos pocos años, los agricultores deben tomar decisiones considerando múltiples factores en un contexto de incertidumbre. Qué sembrar, cuándo y cuánto regar, o cuándo y cuánto fertilizar dependen ahora de cuestiones tan diversas como la incidencia de las sequías en otros países, el interés por las materias primas agrarias de los fondos de inversión internacionales, la evolución de de los precios mundiales del petróleo, o la cotización del dólar.

Asimismo, la sociedad exige la protección y conservación de los recursos naturales, siendo el agua y el suelo fundamentales para la vida. La agricultura de regadío debe compatibilizar su necesaria productivi-



dad económica con el respeto por el medio ambiente y, en particular, por el control adecuado de la contaminación difusa de sales y agroquímicos en los retornos de riego. Las exigencias impuestas por las actuales y futuras Directivas Europeas sobre la calidad de aguas y suelos son y serán un reto importante al que deberán enfrentarse nuestras Comunidades de Regantes.

LA I+D+IY EL CITA

En estas circunstancias, la investigación, el desarrollo y la innovación, como generadores de nuevos conocimientos, debe incorporarse como un factor de producción más en la actividad de las empresas agrarias. Este ha sido el objetivo de la II Jornada Técnica de RAA donde investigadores del CITA y del CSIC han puesto en común con los asistentes a las mismas los últimos avances técnicos y medioambientales para una gestión eficiente del riego por aspersión.

Desde el CITA estamos trabajando en la generación de procesos y servicios que mejoren la competitividad, la rentabilidad y la viabilidad de vuestras explotaciones. Sabed que, como siempre, estamos a vuestro lado para afrontar las dificultades y retos que estos tiempos os plantean.

RIEGOS DEL ALTO ARAGÓN

Quiero aprovechar esta II Jornada Técnica para resaltar las excelentes y sostenidas relaciones entre el CITA, el CSIC y RAA. Relaciones totalmente necesarias para que los resultados que se generan en I+D+i se transmitan de forma rápida y efectiva a una Comunidad de Riegos tan importante como la vuestra, la mayor a nivel nacional y europeo. Como Director Gerente del CITA quiero apoyar y expresar mi satisfacción por esta colaboración que sin duda se prolongará y ampliará en el tiempo.

A lo largo de la historia, los regantes de Riegos del Alto Aragón han tenido que superar muchos retos y dificultades. Ahora, los descendientes de los que lucharon porque el agua llegase a estas tierras, hace ya casi un siglo, disfrutáis de los frutos de ese esfuerzo, de esa lucha, de ese cambio. Por eso, estoy convencido de que saldréis fortalecidos de estos tiempos de crisis, legando a vuestros hijos un Sistema de Riegos del Alto Aragón más fuerte, productivo y medioambientalmente más sostenible. Como muy bien decía Joaquín Costa, «el remedio del Alto Aragón no está en parte alguna, sino en la voluntad de sus gentes».